Art. 3º Existirá la presunción legal del ejercicio habitual del comercio, desde que la persona que se proponga ejercerlo anuncie por circulares, periódicos, carteles, rótulos expuestos al público, ó de otro modo cualquiera, un establecimiento que tenga por objeto alguna operación mercantil.

Art. 4º Tendrán capacidad legal para el ejercicio habitual del comercio las personas que reúnan las condiciones siguientes:

- 1º Haber cumplido la edad de veinte y un años.
- 2º No estar sujetos á la potestad del padre ó de la madre ni á la autoridad marital.
- 3º Tener la libre disposición de sus bienes.

Art. 5º Los menores de veinte y un años y los incapacitados podrán continuar por medio de sus guardadores, al comercio que hubieren ejercido sus padres ó sus causantes. Si los guardadores carecieren de capacidad legal para comerciar, ó tuvieren alguna incompatibilidad, estarán obligados á nombrar uno ó mas factores que reúnan las condiciones legales, quienes les suplirán en el ejercicio del comercio.

Art. 6º La mujer casada, mayor de veinte y un años, podrá ejercer el comercio con autorización de su marido, consignada en escritura pública que se inscribirá en el Registro mercantil.

Art. 7º Se presumirá igualmente autorizada para comerciar la mujer casada que, con conocimiento de su marido ejerciere el comercio.

Art. 8º El marido podrá revocar libremente la licencia concedida, tácita ó expresamente, á su mujer para comerciar, consignando la revocación en escritura pública de que también habrá de tomarse razón en el Registro mercantil, publicándose además en el PERIÓDICO OFICIAL del pueblo, si lo hubiere, ó en otro caso, en el de la provincia, y anunciándolo á sus correspondientes por medio de circulares.

Esta revocación no podrá en ningún caso perjudicar derechos adquiridos antes de su publicación en el PERIÓDICO OFICIAL.

Art. 9º La mujer que al contraer matrimonio se hallare ejerciendo el comercio necesitará licencia de su marido para continuarlo.

Esta licencia se presumirá concedida interin el marido no publique en la forma prescrita en el artículo anterior, la cesación de su mujer en el ejercicio del comercio.

Art. 10. Si la mujer ejerciere el comercio en los casos señalados en los artículos 6º, 7º y 9º de este Código, quedarán solidariamente obligados á las resultas de su gestión mercantil todos sus bienes dotales y parafernales, y todos los bienes y derechos que ambos cónyuges tengan en la comunidad ó sociedad conyugal, pudiendo la mujer enajenar ó hipotecar los propios y privativos suyos, así como los comunes.

Los bienes propios del marido podrán ser también enajenados ó hipotecados por la mujer, si se hubiere extendido ó se extendiere á ellos la autorización concedida por aquél.

Art. 11. Podrá igualmente ejercer el comercio la mujer casada, mayor de veinte y un años, que se halle en alguno de los casos siguientes:

- 1º Vivir separada de su cónyuge por sentencia firme de divorcio.
- 2º Estar su marido sujeto á curaduría.
- 3º Estar el marido ausente, ignorándose su paradero, sin que se espere su regreso.
- 4º Estar su marido sufriendo la pena de interdicción civil.

Art. 12. En los casos á que se refiere el artículo anterior, solamente quedarán obligados á las resultas del comercio los bienes propios de la mujer, y los de la comunidad ó sociedad conyugal que se hubiesen adquirido por esas mismas resultas, pudiendo la mujer enajenar ó hipotecar los unos y los otros.

Declarada legalmente la ausencia del marido tendrá además la mujer las facultades que para este caso se concede la legislación común.

Art. 13. No podrán ejercer el comercio ni tener cargo ni intervención directa, administrativa ó económica en compañías mercantiles ó industriales:

1º Los sentenciados á pena de interdicción civil, mientras no hayan cumplido sus condenas ó sido amnistiados ó indultados.

2º Los declarados en quiebra, mientras no hayan obtenido rehabilitación, ó estén autorizados, en virtud de un convenio aceptado en junta general de acredores y aprobado por la Autoridad judicial, para continuar al frente de su establecimiento; entendiéndose en tal caso limitada la habilitación á lo expresado en el convenio.

3º Los que, por Leyes ó disposiciones especiales no puedan comerciar.

Art. 14. No podrán ejercer la profesión mercantil por sí ni por otro, ni obtener cargo ni intervención directa administrativa ó económica en sociedades mercantiles ó industriales, dentro de los límites de los distritos provinciales ó pueblos en que desempeñan sus funciones:

1º Los Magistrados, Jueces y funcionarios del Ministerio fiscal en el servicio activo.

Esta disposición no será aplicable á los Alcaldes Jueces y Fiscales municipales ni á los que accidentalmente desempeñen funciones judiciales ó fiscales.

2º Los Jefes gubernativos, económicos ó militares de distritos, provincias ó plazas.

3º Los empleados en la recaudación y administración de fondos del Estado nombrados por el Gobierno.

Exceptuándose los que administren y recauden por asiento, y sus representantes.

4º Los agentes de cambio y Corredores de Comercio, de cualquiera clase que sean.

5º Los que por Leyes ó disposiciones especiales no puedan comerciar en determinado territorio.

Art. 15. Los extranjeros y las compañías constituidas en el extranjero podrán ejercer el Comercio en España; con sujeción á las Leyes de su país en lo que se refiera á su capacidad para contratar y á las disposiciones de este Código en todo cuanto concierna á la creación de sus establecimientos dentro del territorio español, á sus operaciones mercantiles y á la jurisdicción de los Tribunales de la Nación.

Lo prescrito en este artículo se entenderá sin perjuicio de lo que en casos particulares pueda establecerse por los tratados y convenios con las demás Potencias.

TITULO II.

Del Registro Mercantil.

Art. 16. Se abrirá en todas las Capitales de provincia un Registro Mercantil compuesto de dos libros independientes, en los que se inscribirán:

- 1º Los Comerciantes particulares.
- 2º Las Sociedades.

En las provincias litorales, y en las interiores donde se considere conveniente por haber un servicio de navegación, el libro comprenderá un tercer Registro destinado á inscripción de los buques.

Art. 17. La inscripción en el Registro Mercantil será potestativa para los Comerciantes particulares, y obligatorio para las Sociedades que se constituyan con arreglo á este Código ó á Leyes especiales y para los buques.

Art. 18. El Comerciante no matriculado no podrá pedir la inscripción de ningún documento en el Registro Mercantil ni aprovecharse de sus efectos legales.

Art. 19. El Registrador llevará los libros necesarios para la inscripción, sellados, foliados y con nota expresiva, en el primer folio, de los que cada libro contenga, firmada por el Juez municipal.

Donde hubiere varios Jueces municipales, podrá firmar la nota cualquiera de ellos.

Art. 20. El Registrador anotará por orden cronológico en la matrícula ó índice general todos los comerciantes y Compañías que se matriculen, dando á cada hoja el número correlativo que le corresponda.

Art. 21. En la hoja de inscripción de cada comerciante ó sociedad se anotarán:

- 1º Su nombre razón social ó título.
- 2º La clase de comercio ó operaciones á que se dedique.
- 3º La fecha en que deba comenzar ó haya comenzado sus operaciones.
- 4º El domicilio, con especificación de las sucursales que hubiere establecido, sin perjuicio de inscribir las sucursales en el Registro de la provincia en que estén domiciliadas.

5º Las escrituras de constitución de Sociedad mercantil, cualesquiera que sean su objeto ó denominación: así como las de modificación, rescisión ó disolución de las mismas sociedades.

6º Los poderes generales, y la revocación de los mismos, si la hubiere, dados á los gerentes, factores, dependientes y cualesquiera otros mandatarios.

7º La autorización del marido para que su mujer ejerza el comercio, y la habilitación legal ó judicial de la mujer para administrar sus bienes por ausencia ó incapacidad del marido.

8º La revocación de la licencia dada á la mujer para comerciar.

9º Las escrituras dotales, las capitulaciones matrimoniales y los títulos que acrediten la propiedad de los parafernales de las mujeres de los comerciantes.

10. Las emisiones de acciones, cédulas y obligaciones de ferrocarriles y de toda clase de sociedades, sean de Obras públicas, compañías de crédito ó otras, expresando la serie y número de los títulos de cada emisión, su interés, rédito, amortización y prima, cuando tuviesen una ú otra, la cantidad total de la emisión, y los bienes, obras, derechos ó hipotecas, cuando los hubiere que se afecten á su pago.

También se inscribirán con arreglo á los preceptos expresados en el párrafo anterior, las emisiones que hicieren los particulares.

11. Las emisiones de billetes de banco, expresando su fecha, clases, series cantidades é importe de cada emisión.

12. Los títulos de propiedad industrial, patentes de invención y marcas de fábricas en la forma y modo que establezcan las Leyes.

Las Sociedades extranjeras que quieran establecerse ó crear sucursales en España presentarán y anotarán en el Registro, además de sus estatutos y de los documentos que se fijan para las españolas, el certificado expedido por el Cónsul español de estar constituidas y autorizadas con arreglo á las Leyes del país respectivo.

Art. 22. En el Registro de buques se anotarán:

- 1º El nombre del buque, clase de aparejo, sistema ó clase de aparejo, sistema ó fuerza de las máquinas si fuese de vapor, expresando si son caballos nominales ó indicados; punto de construcción del casco y máquinas; año de la misma; material del casco, indicando si es de madera, hierro, acero ó mixto; dimensiones principales de eslora; manga y puntal; tonelaje total y neto; señal distintiva que tiene en el Código Internacional de señales; por último, los nombres y domicilios de los dueños y partícipes de su propiedad.

2º Los cambios en la propiedad de los buques, en su denominación ó en cualquiera de las demás condiciones enumeradas en el párrafo anterior.

3º La imposición; modificación y cancelación de los gravámenes de cualquier género que pesen sobre los buques.

Art. 23. La inscripción se verificará, por regla general, en virtud de copias notariales de los documentos que presente el interesado.

La inscripción de los billetes, obligaciones ó documentos nominativos y al portador que no lleven consigo hipotecas de bienes inmuebles, se hará en vista del certificado del acta en que conste el acuerdo de quien ó quienes hicieren la emisión, y las condiciones, requisitos y garantías de la misma.

Cuando estas garantías consistan en hipotecas de inmuebles, se presentará, para la anotación en el Registro Mercantil, la escritura correspondiente, después de su inscripción en el de la propiedad.

Art. 24. Las escrituras de sociedad no registradas surtirán efecto entre los socios que las otorguen; pero no perjudicarán á tercera persona, quien, sin embargo, podrá utilizarlas en lo favorable.

Art. 25. Se inscribirán también en el Registro todos los acuerdos ó actos que produzcan aumento ó disminución del capital de las Compañías mercantiles, cualquiera que sea su denominación y los que modifiquen ó alteren las condiciones de los documentos inscritos.

La omisión de este requisito producirá los efectos expresados en el artículo anterior.

Art. 26. Los documentos inscritos solo producirán efecto legal en perjuicio de tercero desde la fecha de inscripción, sin que puedan invalidarlos otros, anteriores ó posteriores, no registrados.

Art. 27. Las escrituras dotales y las referentes á bienes parafernales de la mujer del Comerciante, no inscritas en el Registro Mercantil no tendrán derecho de prelación sobre los demás créditos.

Exceptuándose los bienes inmuebles y derechos Reales inscritos á favor de la mujer en el Registro de la propiedad con anterioridad al nacimiento de los créditos concurrentes.

Art. 28. Si el comerciante omitiere hacer en el Registro la inscripción de los bienes dotales ó parafernales de su mujer podrá esta pedir la por sí, ó podrá hacerlo por ella sus padres, hermanos ó tíos carnales, así como los que ejerzan ó hayan ejercidos los cargos de tutores ó curadores de la interesada ó constituyan ó hayan constituido la dote.

Art. 29. Los poderes no registrados producirán acción entre el mandante y el mandatario, pero no podrán utilizarse en perjuicio de tercero, quien, sin embargo podrá fundarse en ellos en cuanto le fueren favorables.

Art. 30. El Registro mercantil será público. El Registrador facilitará á los que las pidan las noticias referentes á lo que aparezca en la hoja de inscripción de cada comerciante, sociedad ó buque. Así mismo expedirá testimonio literal del todo ó parte de la mencionada hoja á quien lo pida en solicitud firmada.

Art. 31. El Registrador mercantil tendrá bajo su custodia donde hubiera bolsa, ejemplares de la cotización diaria de los efectos que se negocien y de los cambios que se contraten en ella.

Estos ejemplares servirán de matriz para todos los casos de averiguación y comprobación de cambios y cotizaciones en fechas determinadas.

Art. 32. El cargo de Registrador mercantil se proveerá por el Gobierno, previa oposición.

(Se continuará.)

El Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, con fecha 23 de Junio último y bajo el número 279 comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden que sigue:

“Excmo. Sr.: — De Real orden y para los fines oportunos remito á V. E. copia de la certificación comprensiva del Real Decreto sentencia publicado el día 6 de Mayo próximo pasado en la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado como resolución final del pleito promovido por Don Angel Franco y Ortiz contra la Real orden expedida por este Centro en 13 de Marzo de 1883 por la que se declaró al reclamante sin condiciones para ejercer el cargo de Médico titular.”

Y puesto el cúmplase por S. E. con fecha 11 del corriente, de su Superior orden se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento, cuyo Real Decreto sentencia se inserta á continuación.

Puerto-Rico, 31 de Julio de 1886. — El Secretario del Gobierno General, José Pastor y Magán.

Hay un timbre que dice. — Ministerio de Ultramar. — Don Antonio Alcántara Secretario general del Consejo de Estado.—Certifico: que en audiencia pública celebrada el día seis de Mayo de mil ochocientos ochenta y seis se leyó y publicó en la Sala de lo Contencioso, de dicho Consejo el Real Decreto expedido por S. M. cuyo tenor literal y el de su publicación es como sigue: — DOÑA MARÍA CRISTINA por la gracia de Dios y la Constitución Reina Regente de las Españas. — A todos los que las presentes vieren y entendieren y á quienes toca su observancia y cumplimiento sabed que ha venido en decretar lo siguiente: — En el pleito contencioso administrativo que pende en única instancia ante el Consejo de Estado entre Don Angel Franco y